

CÓMO LA MONARQUÍA ESPAÑOLA FACILITÓ LA INDEPENDENCIA DE LA REPÚBLICA DE LOS ESTADOS UNIDOS: EL ROL DE BERNARDO DE GÁLVEZ EN LA INDEPENDENCIA NORTEAMERICANA

How the Spanish Monarchy Facilitated the Independence of the United States Republic: the Role of Bernardo de Gálvez in American Independence

Harry E. Vanden

University of South Florida (EEUU)

En la época de la Guerra de Independencia norteamericana, la monarquía española en la persona del gobernador de la Luisiana española Bernardo de Gálvez, jugaba un papel muy importante en la derrota de las fuerzas inglesas en el territorio del valle del Río Mississippi y en la Florida Oeste y Este. A través de la provisión clandestina de armas, polvo y otros materiales de guerra a las fortalezas y las tropas norteamericanas y la toma militar de Baton Rouge, Mobile y Pensacola por tropas bajo su comando, de Gálvez acabó con el poder inglés en esta vasta área, así apoyando la causa rebelde norteamericana y devolviendo toda la Florida a España.

Palabras clave

Guerra de Independencia norteamericana, España, Bernardo de Gálvez, Luisiana, Florida

At the time of the American Revolutionary War, the Spanish monarchy in the person of the governor of Spanish Louisiana, Bernardo de Gálvez, played a very important role in the defeat of British forces in the Mississippi Valley and in West and East Florida. Through the clandestine provision of arms, powder and war materials to the American rebels and their forts and the subsequent military conquest of Baton Rouge, Mobile and Pensacola from the British by forces under his command, de Gálvez ended English power in this vast area, bolstered the American cause and returning all of Florida to Spain.

Keywords

American Revolutionary War, Spain, Bernardo de Gálvez, Louisiana, Florida

Los Estados Unidos nacieron como una república radical y democrática que tenía que iniciar una larga y brutal guerra con su propia metrópoli para ganar su independencia y establecerse como una república soberana e independiente. La Guerra de Independencia o guerra revolucionaria como se llama en los Estados Unidos duraba desde el 19 de abril de 1775, con las batallas de Lexington y Concord en el estado de Massachusetts, hasta el 3 de setiembre de 1783, con la Paz de París, que resultó de la derrota de los ingleses en la Batalla de Yorktown en 1781.

En los libros de historia norteamericana se menciona la ayuda de Francia en la guerra de independencia y hasta el rol del famoso aristócrata francés, el marqués de Lafayette, en el rebelde ejército continental y por su amistad con George Washington. Sin embargo, históricamente había muy poca mención del rol de España y sus líderes, que se enfrentaron al ejército inglés en el continente norteamericano. Y aún menos mención del rol de un hombre extraordinario que resistía el poder británico con todos los medios a su disposición y prestando así gran ayuda a la causa revolucionaria de los insurgentes norteamericanos.

Un hombre y una familia de Macharaviaya

El Señor Bernardo de Gálvez era de la familia Gálvez de Macharaviaya, Málaga. Nacido el 23 de Julio de 1746 en una casa de adobe, era hijo de Matías de Gálvez, quien más tarde fue virrey de Nueva España y sobrino de José de Gálvez, quien más tarde fue secretario de las Indias. Su tío como su padre tuvieron la confianza del rey, Carlos III, lo cual ayudó al joven de Gálvez.

Bernardo de Gálvez llegó al Virreinato de Nueva España como un oficial en el ejército español. Se em-

peñó en las maniobras militares contra la tribu norteamericana apache en Tejas. Era valiente y en cuanto se daba una situación de perseguir a un grupo que hubiese atacado comunidades en Tejas o mostrar más cautela y volver a su base, para buscar más sol-



Lugar donde se cree que estuvo la casa de los Gálvez en Macharaviaya. Foto de Carmen Alcaraz Malpica

dados y suministros, él decía famosamente que «yo solo» voy y no obligo a nadie, pero los que quieran me pueden acompañar. Realizó su misión y se hizo famoso. Después de volver a España para recuperarse de una herida, y refinar su capacidad militar en Francia, volvió al nuevo mundo como un coronel encargado de las tropas españolas en el territorio español de Luisiana.

Geopolítica

Según los tratados que terminaron la Guerra de Siete Años (1756-1763), España perdió toda la Florida (Oriental y Occidental) a Inglaterra menos Nueva Orleans, pero Francia dio Luisiana a España. Según estos tratados, España no tenía territorio al Este del Río Mississippi, pero tenía acceso a este gran río que dominaba gran parte del continente norteamericano.

En 1777 Bernardo de Gálvez se hizo Gobernador de Luisiana, remplazando a otro malagueño, Luis Unzaga y Amézaga. La obra que de Gálvez logró hacer, fue hecha bajo el sistema autoritario del Rey Carlos III y la monarquía absoluta del Imperio Español que (irónicamente) en 1780 y 1781 castigó la rebelión de Túpac Amaru en los Andes y la sublevación comunero en Nueva Granada, que con similitud a las colonias norteamericanas estaban motivadas por la imposi-



ción de impuestos y requerimientos que el pueblo consideraba innecesarios e injustos. Y aunque el virrey inicialmente aceptó un pacto negociado con los comuneros, después rompió el acuerdo y ordenó la pena de muerte para los líderes de la comuna. O sea que ni el rey Carlos III ni Bernardo de Gálvez estaban motivados por la ideología independentista y democrática de los rebeldes norteamericanos, sino por los intereses del estado español.

Para entender las maniobras españolas es, pues, necesario entender los intereses nacionales y la geopolítica que estaba en juego en la séptima y octava décadas del siglo XVIII. España como la otra monarquía Borbón, Francia, consideraba el poder británico una amenaza a sus intereses coloniales en América, como a sus intereses nacionales esenciales. El rey español y la nación española no habían olvidado el conflicto histórico entre dos de los grandes poderes del día –España y Gran Bretaña–, o la pérdida que España sufrió frente a Gran Bretaña en la Guerra de Siete Años (1756 a 1763), en la cual perdió toda su tierra en Norteamérica al Este del Río Mississippi, incluyendo Florida Oriental y Florida Occidental, excepto la ciudad de Nueva Orleans que quedó en manos españolas. También los ingleses capturaron La Habana y otros territorios españoles, incluyendo Manila, en la Guerra de los Siete Años. Y estas conquistas estaban ratificadas en el acuerdo del Tratado de Paz de París que terminó la guerra en 1763. La rivalidad y conflicto eran, pues, una continuación de la intensa lucha militar y geopolítica que España libraba contra Inglaterra desde el siglo XVI.

Gobernador de Luisiana y maniobras clandestinas

Y fue en su rol de gobernador de Luisiana donde Bernardo de Gálvez jugó un papel bastante importante en la Guerra de la Independencia de los Estados Unidos de América. Era dinámico y valiente, y tenía la confianza del rey Carlos III. El gobernador anterior Unzaga era competente, no muy audaz, aunque no dejó a mal a Luisiana y la transición se efectuó sin problema. Pero Unzaga no tenía el compromiso del gobernador de Gálvez y por eso solamente dio la ayuda mínima a las colonias rebeldes. En cambio, Bernardo de Gálvez tenía otra actitud. «*From the outset the new governor displayed his partiality toward the Americans*» (Caghey, 3). Así que fue de Gálvez quien ofreció no solamente su apoyo moral y personal a los rebeldes de las 13 colonias, quienes estaban resistiendo el Imperio Inglés, sino implementando la voluntad del rey, hacía una notable coordinación y proporción de suministros, armas y municiones, tela y hasta mantas y quinina a las fuerzas rebeldes del Ejército Continental Norteamericano. Él empezó esta asistencia clandestinamente bajo órdenes secretas

del rey Carlos III y así protegió la neutralidad oficial de España en 1777, 1778 y parte de 1779. Utilizaba comerciantes privados y bodegas clandestinas, mensajes secretos y amistades con agentes del régimen revolucionario para lograr sus objetivos. Tenía una relación especial con un agente norteamericano, Oliver Pollock, y a través de él, infiltraba grandes cantidades

THE THIRTEEN COLONIES IN 1775



de pólvora que pasaron a las Fortalezas Americanas de Pitt y Wheeling, y así estas fortalezas estratégicas pudieron resistir de ser tomadas por las fuerzas inglesas. Después de esto, siguió transfiriendo más pólvora, fusiles, tela y otros materiales para los revolucionarios en la región al oeste de las Montañas Apalaches. Esto resultó ser una de las fuentes principales para la llegada de materiales de guerra a las tropas del Ejército Continental en este teatro de operaciones y a nivel continental. Además aseguró la llegada de materiales de guerra y la provisión de crédito a George Rogers Clark a través del agente norteamericano Pollock. «*In June 1778, Gálvez turned over 24,023 pesos or \$72,690 in modern equivalencies, in two Payments to Pollock, which was in addition to the value of 26,990 pesos of supplies that had been assigned to go upriver (Chávez, 108)*». Esta ayuda fue clave para la campaña que libraba George Rogers Clark en el Oeste y el territorio de Indiana y facilitó las victorias rebeldes en la región fronteriza del Río Ohio.

Es de notar que de Gálvez era muy querido por la población de Nueva Orleans y el territorio de Luisiana. Él apreció la cultura y sociedad de Luisiana y en diciembre de 1777 se casó con una hermosa y encantadora viuda francesa-americana, María Feliciano de Saint-Maxent Estrehan, con la cual tuvo varios hijos (Mitchell, 3).

Neutralidad española y entrada en la guerra

Pero de Gálvez sabía bien que la neutralidad española no iba a durar y que España entraría en la guerra pronto. Anticipando la declaración de guerra de España en contra de Inglaterra que ocurrió en Junio de 1779, el gobernador aceleró sus preparaciones militares. Él sabía que las defensas de Nueva Orleans eran débiles y que los ingleses podrían atacar a la ciudad desde varias direcciones (Caughey, 149). Reforzó las defensas, reunió más tropas, y pidió más ayuda y el envío de barcos y tropas de La Habana. Con la entrada de España en la Guerra al lado de Francia y los rebeldes coloniales, de Gálvez empezó la movilización de tropas, naves de la marina española, reclutamiento de integrantes de lo que sería un ejército heterodoxo para enfrentar a Inglaterra en esta región. Él estaba contando con la llegada de tropas y barcos de guerra y de transporte de La Habana, para formar una fuerza militar capaz de derrotar a los ingleses en la región y tomar ciudades y fortalezas estratégicas como Mobile y Pensacola. Sin embargo, resultó difícil recibir todas las tropas y barcos que pidió de La Habana. El peor momento fue en octubre de 1781 cuando una armada de 11 barcos de guerra y 51 barcos de transporte salieron de La Habana con 4.000 soldados y marineros. Un fuerte huracán casi diezmó la flota, y barcos y hombres estaban dispersos desde Campeche en México, a las orillas del Río Mississippi, hasta la costa de Florida, con muchas pérdidas. Pero aún antes de esto, de Gálvez empezó a movilizar una fuerza muy diversa de tropas españolas, indígenas, esclavos libres, criollos, milicianos y voluntarios de Luisiana y norteamericanos, y empezó su campaña en contra de la Florida inglesa. «*The initial troop of more than 600 men comprised 170 veteran soldiers, 330 recruits from Mexico and the Canary Islands, 60 militiamen and local citizens, 80 free blacks, and 7 American volunteers, including Oliver Pollock. De Gálvez recruited another 600 men among Louisiana's German, Arcadian French and 160 Indians*» (Mitchell,4). El plan siempre era tomar ciudades más pequeñas como Baton Rouge y después conquistar ciudades más grandes con fortalezas en manos de los ingleses como Mobile y Pensacola. En septiembre tomaron Fort Bute y después Baton Rouge, utilizando la instalación de cañones por la noche, para después de un fuerte bombardeo, convencer a las tropas británicas de pedir una tregua y entregar la ciudad. Después convencieron a los residentes de Natchez, que no tuvieron más remedio que rendirse. Con esto las fuerzas bajo el comando de Bernardo de Gálvez tomaron todas las colonias inglesas en la región del sur del Río Mississippi (bajo Mississippi) y dieron una razón para celebrar al general George Washington y sus compatriotas en el Ejército Continental. Pero todas las noticias con respecto a la lucha en el Sur no eran tan

buenas. En 1780 el general Inglés Clinton lideró las tropas británicas del Norte, impuso un estado de sitio a la ciudad de Charleston, Carolina del Sur y, después de seis semanas de sitio, forzó el rendimiento de los defensores norteamericanos, ocasionando una de las peores pérdidas de las fuerzas norteamericanas en la guerra de independencia y poniendo en peligro la situación militar y estratégica en todo el sur de las colonias americanas.

Mobile

Pero Bernardo de Gálvez y el ejército que había construido seguían su campaña en contra de los centros de control ingleses en la Florida Oeste. En 1780 llegó a Mobile, aunque algunos de sus barcos se inmovilizaron en un banco de arena en la entrada a la bahía de Mobile. A través de intercambios de cartas y mensajes, y a la cuidadosa construcción de trincheras, fortificaciones y baterías de artillería que permitieron a los españoles apuntar su bombardeo a las fortificaciones inglesas, convenció a Capitán Durnford, el comandante de la fortaleza, para subir la bandera blanca y negociar los términos de rendición (Caughey, 175-181).

Sitio de Pensacola

Así, la fuerza española se iba apoderando de un sitio de poder inglés tras otro, y avanzando hacia el centro del poder inglés en la Costa del Golfo de la Florida Occidental, Pensacola. En aquel entonces Pensacola era una ciudad protegida por una formidable fortaleza y baterías de artillería en la orilla de la entrada a la bahía.

Los ingleses esperaban un ataque español y habían reforzado sus posiciones y que antes de ser reforzadas ya contaban con 2.500 integrantes de sus fuerzas militares, más aliados indígenas (Caughey, 187). El general inglés John Campbell estaba encargado del comando de las fuerzas militares. Desde el primer momento estaba muy claro que la toma de Pensacola no iba a ser fácil y que necesitaba adiestramiento fuerte y organizado, y una concentración mayor de fuerzas terrestres y marítimas españolas. De Gálvez había pedido más tropas, naves y provisiones militares. Aunque existía cierto temor de mandar tantas fuerzas (las cuales hubiesen podido ser utilizadas para la protección de La Habana) a la Florida, de Gálvez utilizaba sus poderes de persuasión, nombre, parentesco familiar, y estatus de brillante militar para convencer a la Junta de Guerra en La Habana de que era necesario mandar una fuerza militar muy sustancial para tomar Pensacola. Al final la Junta de Guerra

autorizó la fuerza mencionada antes, que constaba de 11 barcos de guerra y 51 barcos de transporte, los cuales salieron de La Habana el 16 de octubre de 1780 con 4.000 soldados y marineros, aunque el entonces teniente naval, José Calvo, insistía que habría un huracán en el Golfo. Sin embargo, de Gálvez mostró la intrepidez de un combatiente audaz que iba a seguir adelante aunque solamente fuese «[el] yo solo» el que se enfrentase al enemigo. Pero esta vez fue la naturaleza la que intervino y arruinó sus planes. La tormenta casi destruyó toda la flota, dejando barcos dañados por toda la costa oeste del Golfo de México. Por segunda vez de Gálvez no recibió las fuerzas y el material que había pedido. Además, este fracaso bajó el ánimo de muchos en La Habana con respecto a la campaña en Florida y no calmó una tensión entre la marina española y de Gálvez. Aunque estas pérdidas retardaron la preparación para el sitio de Pensacola por de Gálvez y sus fuerzas, él seguía acumulando una fuerza adecuada para la batalla final y tomar la fortaleza y la ciudad.

No fue hasta la primavera de 1781 que de Gálvez tuvo una fuerza suficiente. Él contó con 3.553 soldados y marineros y una pequeña flota que había llegado de La Habana (Caughey, 206). En marzo empezaron a entrar barcos en la bahía de Pensacola, pero la marina española temía la falta de profundidad en la entrada a la bahía y prohibió la entrada de sus barcos. Una vez más de Gálvez se lanzó por adelante y metió su propio barco, el Galvestown, que era uno de los pocos barcos que él y no la marina comandó. Al final, viendo que los barcos de Gálvez pasaron y con información precisa de la profundidad de la boca de la bahía que de Gálvez proporcionó, unas de las fragatas y otros barcos más pequeños de la marina le siguieron, pero su amonestación anterior al capitán y oficial naval en comando de la flota y el buque de guerra, el San Ramón, el ahora capitán José Calvo le ocasionó el regreso del San Ramón a La Habana (Caughey, 200-206). Con sus fuerzas ya concentradas, de Gálvez planeó y organizó el sitio de Pensacola y el eventual bombardeo de la fortaleza. Su capacidad y entrenamiento militar le dejó claro que un ataque frontal sería muy costoso en vidas humanas y no lo más eficiente. Utilizó los excelentes ingenieros militares españoles para posicionar sus tropas y artillería y construir túneles, trincheras y fortificaciones de tierra y madera para proteger sus tropas mientras iban bombardeando y acercándose a las murallas de la fortaleza. En abril, la llegada de una segunda flota española aumentó el número de combatientes españoles a más de 7.000 (Caughey 208). La resistencia inglesa era intensa pero la artillería naval y la del ejército español eran muy fuertes y muy precisas, y al final causaron la explosión de un polvorín en una parte de la fortaleza, dejando así entrar a las tropas españolas. Los ingleses se rindieron

a principios de mayo y firmaron artículos de rendición el 10 de mayo de 1781.

Significado de la toma de Pensacola y los esfuerzos de Bernardo de Gálvez

Con este acto los ingleses perdieron su último territorio en toda la costa del Golfo de México, la Florida y casi toda la tierra en los dos lados de Río Mississippi y al Oeste de las Montañas Apalaches. Fue una derrota muy significativa en la Guerra de la Independencia de los Estados Unidos y dio mucho ánimo a las colonias norteamericanas y a sus fuerzas aliadas de Francia. El rey Carlos III quedó sumamente satisfecho, especialmente con Bernardo de Gálvez, a quien le dio muchos honores y poco después nombró virrey de Nueva España. Y cuando, en un momento crítico de la Guerra de Independencia norteamericana, hizo

Los ingleses esperaban un ataque español y habían reforzado sus posiciones, que antes de ser reforzadas ya contaban con 2.500 integrantes de sus fuerzas militares

falta reunir una gran cantidad de dinero para financiar el rol de la expedición naval del almirante de Grasse (de la marina francesa) en la famosa y última batalla de Yorktown, el almirante recurrió a La Habana donde reunieron un préstamo en la cantidad de unos 4.520.000 reales para sustentar esta expedición en esta importantísima campaña en octubre de 1781, en la cual la derrota de las fuerzas inglesas bajo el comando del marqués Cornwallis terminó la guerra de independencia norteamericana (aunque el tratado de paz no se ratificó hasta 1783) (Chávez, 225).¹

Las hazañas de Gálvez, trabajando por el estado español, fueron muy importantes en la victoria final de las fuerzas combinadas de los rebeldes norteamericanos, Francia y España, e hicieron posible la nueva

¹ Para reconocer el rol de de Gálvez en la independencia de los Estados Unidos, el país nombró Galvestown en Texas y la Parroquia de San Bernardo en Luisiana para de Gálvez y colocaron el retrato de él que aparece en el principio de este trabajo en el Senado del Congreso Norteamericano en 2014.

república norteamericana, la recuperación del territorio español en el norte del continente americano y el reajuste del mapa geopolítico de la siguiente manera:



Referencias

- Caughey, J. W. (1934). *Bernardo de Galvez in Louisiana, 1776-1783*. Berkeley: University of California Press.
- Chávez, T. E. (2002). *Spain and the Independence of the United States, An Intrinsic Gift*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Cortada, J. W. (1978). *Two Nations Over Time: Spain and the United States, 1776-1977* (No. 74). Westport, Conn.: Greenwood Press.
- Fernández Flores, D. (1965). *The Spanish Heritage in the United States*. Madrid: Publicaciones Españolas.
- Mitchell, B. A. *America's Spanish Savior: Bernardo de Gálvez*. Disponible en: <http://www.historynet.com/americas-spanish-savior-bernardo-de-galvez.htm>. Consultado el 31 de Mayo de 2016.
- Ruigómez de Hernandez, M. P., (1978). *El Gobierno español, del despotismo ilustrado ante la independencia de los Estados Unidos de America: una nueva estructura de la política internacional (1773-1783)*. Madrid: Ministerio de Asuntos Externos.
- Schultz, L. (1978). *Beneath the United States. A History of U.S. Policy Toward Latin America*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Thompson, B. P. (1976). *Spain, Forgotten Ally of the American Revolution*. North Quincy, Mass: Christopher Pub.